

Revista nº 8 de Paralelo 36 Andalucía

Recopilación de nuevas reflexiones publicadas recientemente
en el espacio de pensamiento <http://www.paralelo36.org>

Andalucía, 2 de Diciembre de 2009.

Consejo de Redacción del Espacio de Pensamiento Paralelo36 Andalucía:

- Andrés Sánchez
- Ángel B. Gómez Puerto
- Antonio Luis Girón
- Antonio Manuel
- Blanca Parrilla
- Carmen Martín
- Concha Caballero
- Eugenia Gil
- Francisco Garrido
- Joaquín Urías
- Jose Antonio Pino
- José Luis Serrano
- Manuel González de Molina
- Mario Ortega
- Pilar González Modino
- Rafael Rodríguez de León

ÍNDICE:

Las ideas que compartimos: invitación a participar en el Consejo Editorial de Paralelo 36 Andalucía, Consejo de Redacción de Paralelo 36	Pag. 3
La especialización en sectores de bajo valor añadido y dependencia de nuestra economía, como causas del desempleo andaluz, Consejo de Redacción de Paralelo 36	Pag. 4
“Andalucía por sí” quiere decir dignidad, por Pilar González	Pag. 7
Cuando despertó, el glaciar seguía sin estar ahí, por Andrés Sánchez	Pag. 8
Gramáticas de la desigualdad, por Concha Caballero	Pag. 11
Soy morisco, por Antonio Manuel	Pag.12
Los minaretes suizos, la mezquita de Sevilla y la democracia, por Francisco Garrido.	Pag.14
Espacio Democrático Andaluz (II), por Ángel B. Gómez Puerto	Pag.16
Rumor, por Sebastián de la Obra	Pag. 17
Parque Nevada, el Algarrobico granadino, por Mario Ortega	Pag.20
Noviembre, por Rafael Rodríguez de León	Pag. 22

Las ideas de compartimos: invitación a participar en el consejo editorial de Paralelo 36 Andalucía.

Consejo Redacción de Paralelo 36.



Las mujeres y los hombres que hace más de un año nos convocamos bajo el nombre de Paralelo 36 Andalucía participamos de una misma y diversa conjunción de ideas, utopías, sentimientos y sueños. Queremos debatir, compartir, pensar, imaginar, criticar, inventar otras formas de organizar la vida en común. Paralelo 36 Andalucía es un permanente laboratorio abierto de ideas y experiencias colectivas desde, por y para Andalucía.

Paralelo 36 Andalucía se articula en torno a dos ejes de intervención: una publicación digital como espacio de pensamiento y de invitación a la acción política ciudadana. Nos organizamos en un consejo de redacción para la generación en red de nudos de reflexión.

A todos nos une una Andalucía diversa y libre, abierta al mundo, dueña de su destino, solidaria con su historia y constructora de su identidad. Nuestra idea de Andalucía es un proyecto permanente y colectivo que nos previene de la uniformización depredadora y mercantil para nos impulsarnos hacia formas de modernización reflexiva y alternativa.

Nos unen los referentes ideológicos de la ecología política, del andalucismo, del igualitarismo social, de la alterglobalización, de los derechos humanos, del feminismo, de la democracia radical y del republicanismo. Pero no se trata de almacenar todos estos discursos en el saco de la confusión posmoderna sino de hacer el esfuerzo permanente de la convergencia ideológica que pueda darnos una visión unitaria y holística de lo que ocurre, de los acontecimientos, de lo real en fin.

Queremos volver a conectar el pensamiento y la acción social. Analizar nuestra realidad y hacerlo desde el compromiso con la verdad pero también con los intereses colectivos. En un momento en que la ciencia dominante oculta las ideas en aras de una manipulada descripción de la realidad y que las ideologías ocultan la realidad en virtud de las ideas: queremos ayudar a reconstruir el puente entre ideología y realidad. Y todo esto queremos hacerlo desde Paralelo 36 Andalucía, donde la “ética de la alegría” que la cultura andaluza nos ha legado es siempre fuente de compasión y de potencia, de prudencia y de coraje, de sensibilidad y de astucia.

Por todo esto queremos proponerte que formes parte del Consejo Editorial de la revista PARALELO36 Andalucía. La pertenencia al Consejo Editorial no obliga a más que a poder opinar y participar tanto online como en las reuniones que convoquemos para configurar este espacio. Si quieres unirte, hazlo a través de los comentarios (señalando tu nombre completo, profesión y lugar de residencia), o dirigiéndote a nuestro correo paralelo36andalucia@gmail.com

En breve publicaremos una lista global con todos los hombres y mujeres que ya se adhirieron en su momento y con los que quieran hacerlo a partir de ahora por una Andalucía Verde y Libre.

La especialización en sectores de bajo valor añadido más la desarticulación y dependencia de nuestra economía como causas del desempleo andaluz.

Consejo de Redacción de Paralelo 36.



Dos datos sobresalen, por su rigidez histórica, en el mercado laboral andaluz: uno es la elevada cifra del desempleo (especialmente en el último año); y otro la constante tasa diferencial positiva con respecto a la media estatal y europea. Andalucía ha tenido una tasa media del 20% de paro a lo largo de los últimos quince años, mientras la que la media española ha sido de 12,50%. Este diferencial de 7,5% más de parados en nuestra tierra se repite casi al detalle con las cifras que tenemos en la actualidad pues Andalucía en el tercer trimestre del 2009 (datos de la EPA) tiene un 25,64 % de paro mientras que la tasa de paro estatal es de 17,93 (la diferencia positiva es de 7,76%, casi el 7,50 % histórico). Tenemos pues mucho paro y siempre algo más que la media de nuestro entorno económico.

Las causas de estas dos constantes del desempleo andaluz hay que buscarlas no sólo , como ha querido muchas veces hacer los gobiernos socialistas de la Junta de Andalucía, en las características socio-demográficas de nuestra comunidad (tenemos más población joven en edad laboral que la media española) y en factores heredados del subdesarrollo anterior sino en la misma estructura productiva andaluza.

Tres factores creemos que son determinantes en esta situación crónica de desempleo. El primero es la excesiva especialización en sectores de bajo valor añadido, por su escaso nivel tecnológico, que nos hace muy dependiente de las fluctuaciones muy pocos sectores. En concreto las características laborales del sector “productivo” donde se ha concentrado esta especialización: la construcción que produce un empleo precario coyuntural y de baja cualificación. En segundo lugar la desarticulación de nuestra economía que se concreta en dependencia (falta de control sobre la toma de decisiones económicas y dependencia de recursos básicos como son la energía o la tecnología) y extroversión (orientación del sistema productivo hacia el exterior con la consiguiente falta de integración y cohesión interna). El tercer factor son los coste y el impacto ambiental de la economía andaluza que se concentra en actividades que necesita un uso intensivo de recursos naturales (energía, agua, suelo, minerales, áridos, biodiversidad). Estas tres características dibujan una orientación hacia actividades social y ecológicamente que generan pocos y/o precarios puestos de trabajo.

Al mismo tiempo la ausencia de mecanismos de decisión económicos como podrían ser un sistema financiero propio, empresas andaluzas cotizantes en bolsa; tecnológicos, como una potente red de centros de investigación y tecnológicos vinculados a las universidades y a las necesidades sociales y económicas; y políticos, elecciones propias, partidos de obediencia andaluza en el parlamento andaluz, en España y en Europa, albergar sedes de instituciones europeas e internacionales, etc., condicionan y pronuncian la dependencia de nuestra economía.

Un subproducto de esta estructura es la generación de una potente economía sumergida que engorda las cifras del paro al mismo tiempo que desangra fiscalmente al Estado. Las cifras sobre la economía sumergida andaluza oscilan entre el 19 % del PIB andaluz, según Gestha, o el 25% según CCOO. La economía sumergida se desarrolla fundamentalmente por tres causas: porque hay mercados que son ilegales (como el de la droga); porque los costes de transacción legal se acercan peligrosamente a la tasa de beneficio, o finalmente porque la probabilidad y los costes de la sanción son tan bajos que hacen eficiente la ilegalidad. Estas tres causas se dan conjuntamente en la economía andaluza de tal modo que no podemos leer las cifras del paro sin tener en cuenta este factor, que aunque reduce las cifras reales de desempleo, empeora la calidad de éste y refuerza las patologías crónicas del sistema económico andaluz. El empleo sumergido tiene una calidad y estabilidad sublegal.

Creemos que la generación de empleo es más el subproducto del modelo de sistema económico que el efecto de las políticas de estímulo directo del mismo, sin por ello despreciar la necesidad de que existan tales políticas, que en estos momentos son más necesarias que nunca. El desempleo andaluz seguirá siendo crónico y con tendencia al aumento si seguimos instalados en este modelo económico basado en la especialización en sectores de bajo valor añadido y escasa innovación tecnológica (monocultivo económico), y en la desarticulación (dependencia y extroversión).

Un ejemplo de la relación entre modelo y el desempleo es la situación actual del campo andaluz. La aparición de nuevo de una importante bolsa de desempleo rural, que ha sido expulsada de la construcción y en parte de los servicios por la crisis, nos recuerda que sigue habiendo un problema agrario que en este momento ya no puede ser reducido a las formas jurídicas de la propiedad de la tierra sino al modo de explotación de la misma y a los mercados de comercialización de sus productos. El cambio y la transición hacia la agricultura y la ganadería ecológica es la única opción de generación de empleo en el mundo rural y agrícola andaluz.. De lo contrario al desempleado rural no le queda otra opción que el subsidio y la economía sumergida de supervivencia

Las soluciones pues han de venir por cambiar el modelo económico haciéndolo más productivo al mismo tiempo que se disminuyen sus consumos en materiales y residuos. O dicho en el lenguaje de la patronal

y de sus intelectuales orgánicos los economistas neoclásicos: son necesaria reformas estructurales profundas. ¿Pero qué reformas? Aquí ya sentimos mucho no coincidir con los patronos. El problema no es la estructura del mercado laboral andaluz, ni los salarios supuestamente elevados, ni el marco legal supuestamente rígido de contratación y despido: las reformas han de ir al sistema productivo en si. Hay que combatir la especialización actual con la diversificación, tecnología, y formación y la desarticulación con el incremento de la autonomía, la cohesión interna y la vinculación al territorio identitario a través de la comarcalización. Hay que combatir el fraude y la economía sumergida haciendo que los costes y la probabilidad de la sanción sea mucho mas levados que los beneficios de la ilegalidad.

¿Qué medias tomar ya? En primer lugar poner en marcha la Renta Básica que prevé el estatuto de Autonomía(Art. 23.2) como auxilio inmediato a los parados y como garantía de un derecho fundamental. La mejor reforma progresista del mercado laboral que podemos hacer es la renta básica pues su introducción establecería progresivamente las condiciones óptimas para adoptar todas las medias de flexibilidad y adaptación que sean necesarias. En segunda lugar hay que diseñar intervenciones directas en cuatro sectores económicos arteriales: un plan de transición energética hacia una economía solar, eficiente y autosuficiente, el incremento de la inversión en educación e investigación, la creación de una banca pública andaluza y la transformación ecológica del medio rural andaluz. Estas medias son estratégicas y dibujan solo el comienzo de un cambio en el sistema económico que no sólo nos ayudará a crear empleo de calidad y acabar con los males crónicos sino que nos colocará en buenas posición para aguantar y abordar los cambios mundiales que vienen derivados del fin de la era de la energía barata y abundante y de la crisis malthusiana de recursos naturales. Convertir este reto en una oportunidad es el objetivo.

“Andalucía por sí” quiere decir dignidad.

Por Pilar González.



La dignidad de un pueblo (o de una “sociedad civil”, como dicen otros políticos) no se mide en metros cuadrados. Ni tampoco en dinero. La dignidad se vincula al honor, a la autoridad, a la capacidad para cumplir los compromisos. Y cuando esos compromisos son leyes orgánicas del bloque de la Constitución estamos hablando de los cimientos del sistema.

Pues estamos a punto de asistir al derribo de los cimientos. Si finalmente el gobierno andaluz acepta, o, incluso, propone, lo cual es peor, que la Deuda Histórica sea “compensada” con algunos solares para construir viviendas, el gobierno andaluz acaba de cargarse el “por sí” de nuestro escudo. La Junta de Andalucía claudica, se rinde. A partir de ahora será la *Junta de Cualquiersitio*, pero no lo será de Andalucía.

¡Qué diferencia con la Junta Suprema de Andújar o con la Junta Liberalista que fundara Blas Infante!

Al presidente de la Junta no lo eligieron los andaluces, si ahora abdica de la Deuda Histórica, es que no vale para defender, representar y velar por los intereses de Andalucía. Que no nos pida que reconozcamos su autoridad porque no la tiene y ya no será un problema sólo del psoc, es un problema para todas y todos los andaluces.

Yo vivo en Andalucía, no en *Cualquiersitio*. Y exijo que ni se acepte ni se proponga el “cobro” de la Deuda Histórica en metros cuadrados. Exijo colegios, hospitales y centros sociales. Parece una paradoja, pero estoy exigiendo que se cumpla la ley.

Cualquiersitio es el mundo al revés: el gobierno saltándose la ley por la gatera y los ciudadanos exigiendo que se cumpla.

Yo tengo la dignidad de ser andaluza.

Cuando despertó, el glaciar seguía sin estar ahí

Por Andrés Sánchez.



A dos semanas del inicio de la Cumbre del Clima de Copenhague es bueno actualizar nuestro conocimiento sobre el cambio climático. Pese a la falta de compromiso político y mediático, o las intoxicaciones a la que nos acostumbran los negacionistas (la última, sobre la presunta conspiración de los climatólogos, sigue pululando por la blogosfera) la realidad es tozuda. Se acumulan las evidencias de que el cambio climático no es una hipótesis de futuro, sino una realidad. Además, atendiendo a cientos de informes y estudios publicados desde el último informe del IPCC (cuyo borrador se elaboró en 2006), el cambio climático se acelera.

Me sirvo para esta actualización del informe “The Copenhagen Diagnosis”, elaborado por 26 científicos (la mayoría de ellos coordinadores, autores principales, contribuyentes o revisores de los informes del Panel Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático), procedentes de Alemania, Austria, Australia, Canadá, EEUU, Francia, Reino Unido y Suiza. Se puede descargar en <http://www.copenhagendiagnosis.com/>

Los principales resultados son los siguientes:

1.- Las emisiones de CO₂ siguen creciendo. La mayoría de ellas se originan con el uso de combustibles fósiles. Y aquel se ha acelerado en los últimos años: mientras que en los 90 el crecimiento anual de emisiones de CO₂ por el uso de combustibles fue del 1%, desde 2000 a 2008 ha sido del 3,4%. Las caídas previstas en 2009 no se deben a un cambio estructural o a que se estén adoptando medidas exitosas, sino a la recesión global.

2.- Las emisiones de metano son más difíciles de seguir, pero la concentración de este gas en la atmósfera ha vuelto a aumentar en 2007 y 2008 (permanecía estable en los diez años anteriores). Las causas de que se haya roto la tendencia se están estudiando actualmente, pero se teme que sea un proceso de retroalimentación provocado por el deshielo de zonas heladas que retenían grandes cantidades de metano.

3.- Aunque las variaciones interanuales son grandes, la capacidad de los sistemas naturales para “absorber” CO₂ se ha reducido en los últimos 50

años. Si antes un 60% de las emisiones de CO₂ eran “captadas” por sumideros terrestres y oceánicos, ahora es el 55%. O dicho de otro modo: la misma emisión hoy tiene un efecto sobre el calentamiento global un 12,5% superior a la que tenía hace medio siglo.

4.- El aumento de las temperaturas se acelera. Las variaciones interanuales no son importantes para evaluar las tendencias climáticas a largo plazo. Y la tendencia es inequívoca: pese a la insistencia de los negacionistas en que 2008 fue menos cálido que 2007 (algo que no es incompatible con el calentamiento global, pues siempre habrá unos años más o menos cálidos que otros), la realidad es que el “frío” 2008 es uno de los 10 años más cálidos para los que tenemos mediciones instrumentales, no simplemente estimaciones (desde mediados del siglo XIX). De hecho, todos y cada uno de los años de este siglo (2001 a 2008) están entre los 10 más cálidos. Y el proceso se acelera: si se toma un periodo de 25 años (para compensar oscilaciones como el ciclo de 11 años de la actividad solar, o el fenómeno de El Niño), tendremos un incremento de la temperatura media de 0,177°C por década en el periodo 1982/2006. Con los últimos datos (hasta 2008) el incremento es de... ¡0,187°C más por década! No es por tanto sólo que el calentamiento global continúe; es que se acelera.

5.- La causa del cambio climático es humana. Porque si dependiera sólo de factores naturales (incidencia solar, volcanes...) las temperaturas en los últimos 25 años se habrían mantenido estables, cuando en realidad han subido casi medio grado. Además, los inviernos y las noches se calientan más que los veranos y los días... justo lo contrario de lo que cabría esperar de un calentamiento global inducido por la acción del sol.

6.- Respecto a las lluvias, se siguen acumulando evidencias de que el patrón de las precipitaciones se está extremando: más lluvias intensas donde ya llueve, más sequías donde menos llueve. Este efecto se está produciendo con mayor rapidez e intensidad de lo que se suponía en el 4º Informe del IPCC. También se confirma la influencia del cambio climático en la frecuencia de incendios forestales en los climas mediterráneos (España, Grecia, California, sureste de Australia...).

7.- El nivel del mar sube más rápido de lo previsto. Un 80% más del valor de consenso del 4º Informe del IPCC. Las causas son, fundamentalmente, una mayor fusión de hielo terrestre (sobre todo en Groenlandia y la Península Antártica Occidental, continente que ahora sabemos que no sólo no se está enfriando, sino que se calienta); por otro lado, la temperatura de los océanos está aumentando más de lo esperado (el valor medido en verano de 2009 ha sido el mayor de los registrados hasta ahora, pese a no haberse producido este año el fenómeno de El Niño). La conclusión es que hay que revisar el nivel esperado de aumento del nivel del mar durante el siglo: lo más probable es que sea, al menos, del doble de lo estimado hace tres años, pudiéndose llegar a más de 2 metros de aumento del nivel del mar.

8.- La temperatura media del planeta va a aumentar a lo largo del siglo. Dependiendo del nivel de emisiones, esa variación estará entre 2 y 7°C (en el 4º Informe, el intervalo era entre 1,1 y 6,4°C). Además de haberse afinado algo más en estos tres años sobre los modelos, el problema es que han sido tres años más emitiendo muchos más gases de efecto invernadero.

La comunidad científica cada día lo tiene más claro. Las evidencias se siguen acumulando; los modelos se calibran con nuevos datos y se contrastan con nuevas mediciones. Y la conclusión general es clara: cada día que pasa nos movemos más hacia las estimaciones más graves. El tiempo importa.

P.S. Obama acaba de anunciar que asistirá a la Cumbre de Copenhague. Y ofrece una reducción del 17% de las emisiones de gases de efecto invernadero en 2020. ¿Buena noticia? Depende. Porque toma como base para la reducción el año 2005. Haciendo un sencillo cálculo a partir de las 7.260 millones de toneladas de CO₂ equivalente emitidas por EEUU en 2005, obtendríamos una reducción de poco más del 3% respecto a 1990.

Para poner las cosas en su contexto, el Protocolo de Kioto, firmado por la Administración Clinton en 1997 (aunque no ratificado por el Senado de mayoría republicana entonces) implicaba reducir las emisiones respecto a 1990 un 7%. Y en el caso de la UE, lo que ofrecemos en Copenhague es reducir un 20% las emisiones (hasta el 30% según se desarrollen las negociaciones). El anuncio de Obama está muy por debajo del compromiso europeo, e incluso de lo que hace 15 años aceptó Bill Clinton.

Gramáticas de la desigualdad.

Por Concha Caballero.



Nuestro inconsciente lee los textos a una velocidad de vértigo, modifica el mensaje en el trayecto y extrae conclusiones erróneas acordes con nuestros pensamientos más íntimos. La preparación cultural o intelectual no nos pone a salvo de esta operación manipuladora sino que incluso la torna más peligrosa porque la adorna con el prestigio del saber y el conocimiento.

El filósofo Enrique Lynch, en su artículo Revanchismo de género, publicado en este mismo diario, ha dado una muestra ideal de este retorcimiento del mensaje. Su artículo sólo sería uno más de la larga lista de lamentos por la pérdida de la supremacía masculina, si no estuviera revestido de una perversa analítica. Confiesa el autor su alarma ante la campaña contra la violencia de género en la que una joven -y en su opinión altanera muchacha, retengan el adjetivo-, afirma que: “De todos los hombres que haya en mi vida, ninguno será más que yo”. De esta frase deduce que la mujer española tiene, o ha tenido, muchos hombres. No tiene en cuenta que el modo subjuntivo en el que está redactado el texto es una forma virtual de la lengua que expresa posibilidad y probabilidad. Más revelador es el significado sexual que el autor otorga a que un hombre “esté presente en la vida de una mujer”, eludiendo por completo otras presencias masculinas como los padres, hermanos y amigos. Emerge, así, el fantasma de la libertad sexual de la mujer, convertida aquí en promiscuidad femenina, verdadera piedra de toque de la violencia de género.

Añade que al afirmar que “ningún hombre ha de ser más que una mujer”, se está forzosamente proclamando que ha de ser menos o inferior, en función de no sé qué jerarquía elemental. Aquí aparece con claridad la gramática de la desigualdad, que se expresa con elipsis y supresiones, con temores y prejuicios. Olvida el autor (¿quizá no estudió gramática en su momento?) que entre la superioridad y la inferioridad hay un hermoso territorio llamado igualdad. Para alcanzar las costas de esa tierra, cada año miles de mujeres cruzan a nado, o en la frágil patera de sus modestos sueños, un océano embravecido de obstáculos, sombras y fantasmas. Atraviesan un enorme mar de incomprensión y de silencios, de una mal llamada cultura milenaria de discriminación todavía alimentada por la pluma irónica de sesudos comentaristas que citan a Nietzsche y convierten en culpables a las víctimas. Sesenta y siete mujeres han muerto este año en esa costa

de la muerte poblada de neomachistas de guante blanco que juegan con las palabras, bromean en los bares o teorizan sobre la maldad de las nuevas mujeres liberadas.

El tramo de edad con mayor número de víctimas no llega a los treinta años, lo que nos habla de la vitalidad de la violencia entre los hombres más jóvenes. Precisamente son estos los más vulnerables a estas nuevas teorías sobre el revanchismo de las mujeres y la provocación que supone su libertad sexual. Los pilares de esta nueva gramática de la desigualdad se están construyendo ahora aunque con materiales de derribo de la vieja filosofía sobre el resentimiento del débil y el revanchismo de las víctimas. Se escribe -como toda literatura de la desigualdad- faltando a la verdad, culpabilizando a los inocentes, construyendo eternos mitos de mantis religiosas devoradoras de hombres y esquilmadoras de su masculinidad. En el momento del crimen, el asesino está solo con su puñal, con su pistola, la piedra o el martillo. Parece un delito solitario: su rencor y él, un ajuste de cuentas privado, un impulso irrefrenable. Pero no es así. Clava, golpea, dispara con toda la furia acumulada de sus cuentos infantiles, de sus héroes salvadores, de sus mitos destronados, con el convencimiento de que él no es el verdugo, sino la víctima de la libertad de las mujeres.

Soy morisco.

Por Antonio Manuel.



Suelo confundir lo urgente con lo importante. Me ocurre a diario. Como a la mayoría de los que sobrevivimos en este corsé existencial de leyes y plazos. Cada uno de mis días se compone de gestiones estúpidas y prorrogables, en lugar de recordar permanentemente que quiero a quien quiero. Cuando el amor se convierte en contexto se olvida. Se hace invisible por obvio. Y muere a dentelladas como un perro con rabia. O de fragilidad, como una mariposa en un vaso de agua. Lo urgente no tiene por qué ser importante. Pero lo importante siempre es urgente.

Por supuesto que es urgente e importante adoptar medidas paliativas para los millones de personas que mueren de hambre y sed. Por supuesto que es urgente e importante que los que gobiernan a la luz y en la sombra reduzcan drásticamente las emisiones contaminantes a la atmósfera. Pero son más los habitantes mundiales que toman por importante y urgente no perderse el clásico del fútbol español. Dos horas fútiles que moverán información y dinero como para curar los males

anteriores. El otro día se aprobó en el Congreso un reconocimiento simbólico a la injusticia cometida con la expulsión de los moriscos hispanos. Para muchos de los que no se perderán el partido, se trata de una gilipollez. Y tienen su razón porque la ignorancia es ciega. Gritarán en el bar. Tomarán cervezas y tapas. Se persignarán o cruzarán los dedos. Corearán olés al juego de su equipo... Todas huellas moriscas de resiliencia que habitan clandestinamente en sus almas. Invisibles por obvias. La historiografía oficial decidió extirparlas de nuestra memoria colectiva. Intentó lobotomizar de las conciencias nuestro pasado intercultural. Fracasó.

Los moriscos no son ellos: somos nosotros. Ahí radica la cepa del mal. La identidad nacionalista española se construyó artificialmente sobre la negación del otro. Y para conseguirlo impuso dos condiciones que se han incrustado en nuestro cerebro como la nicotina: la limpieza de sangre y el catolicismo. Los moriscos eran hispanos. Católicos en su inmensa mayoría. Conversos o hijos de conversos. Pero descendientes de musulmanes que nacieron y murieron aquí. Tan hispanos como ellos. Como tú y como yo. La “mancha” islámica en su ADN los convertía en extranjeros para la Iglesia-Estado. Aunque muchos se fueron, otros tantos se quedaron. Resistieron. Exagerando su catolicismo. O encubriendo lo prohibido para evitar la persecución inquisitorial. Hasta olvidar el porqué. Sin embargo, a pesar de los siglos de asimilismo y amnesia, las culturas no mueren de un día para otro. Y la hispano-andaluza se compone de cientos de ellas. Este justo reconocimiento recompone una parte de nuestro pasado imprescindible para entender nuestro presente. Era importante. Y, en consecuencia, urgente. Pero insuficiente. Porque no los equipara en derechos a los hijos de nuestras colonias (como hacen franceses e ingleses), ni con los sefardíes con los que la nación morisco-andalusí comparte identidad de razón. Invisible por obvia. Afortunadamente, viva.

Los minaretes suizos, la mezquita sevillana y la democracia.

Por Francisco Garrido



La democracia no consiste sólo en poder decidir colectivamente en pie de igualdad y mediante deliberación libre (una mujer, un hombre: un voto) sino también, y esencialmente, en no poder decidir sobre todo, especialmente sobre y contra los fundamentos de la misma democracia como son los derechos y libertades individuales básicos. Esto es así al menos en la concepción republicana de la democracia republicana que es la original y la que representa a la mejor izquierda democrática y al más consistente liberalismo político.

Esta es la idea de democracia que defendió y formuló Kant, con tal ímpetu que en ocasiones la contrapuso a los sistemas políticos basados exclusivamente en la elegibilidad, por mayoría, de los gobernantes. Es también la concepción que ha defendido en la filosofía política contemporánea J. Rawls, o en la teoría jurídica Kelsen y Ferrajoli. El nuevo constitucionalismo también se abona a esta idea de la democracia antitotalitaria y garantista de los derechos y libertades individuales.

La democracia y la soberanía popular debe ser tanto un instrumento limitación del poder político como un instrumento de ejercicio libre e igualitario de las decisiones colectivas e o individuales.. Es evidente que en el modelo de democracia competitiva de mercado que tenemos, de facto, el concepto de límite es especialmente repugnante y por eso se expande la idea democrática es toda decisión colectiva tomada por mayoría. De esta manera se podría incurrir en la aberración de aceptar como democrática la decisión que el 51% de la población tomara para suprimir el derecho al voto del 49 % restante. Estaríamos ante una forma de despotismo conocido en la tradición republicana como “despotismo de la mayoría”.

Viene todo esto a cuento por la decisión tomada en Suiza, por referéndum, de prohibir los alminares de las mezquitas. O la invocación de algunos vecinos de Sevilla del derecho a decidir su hay mezquita o no. Las creencias religiosas forman parte de las libertades individuales y no está sometida a decisiones colectivas. El referéndum suizo, independiente de su resultado, sino por su misma convocatoria y celebración es un acto antidemocrático y un “golpe de tiranía” contra el Estado de Derecho y la democracia. Lo peor no es el resultado, con ser muy alarmante, sino su convocatoria.

Desde la Ecología política esta concepción republicana, garantista y autolimitativa de la democracia no es muy grata y natural. ¿Cómo defender sino los derechos de los que nunca podrán votar entre los que se encuentran los seres vivos no humanos, los ecosistemas o las generaciones futuras?. La democracia ha de proteger como suelo constituyente los derechos y libertades de todos (mayoría o minoría). Esta concepción de la democracia es preferible razonablemente a cualquier otra. Siguiendo a Rawls, y al criterio por el propuesto del “velo de la ignorancia”, podemos decir que si a cualquiera de nosotros o nosotras nos dieran a elegir sin saber qué posición individual nos iba a tocar (minoría o mayoría) elegiríamos un modelo de democracia republicana y garantista,

No es casualidad que se comience a perder las formas cuando se están perdiendo el fondo, Detrás del referéndum suizo de los minaretes o de las movilizaciones sevillana contra la construcción de una mezquita no hay sino xenofobia y racismo. Una xenofobia que ahora emerge en Europa como argumento legitimador de la distribución desigual de los recursos. Visto los límites físicos del planeta, la distribución de los recursos ha de ser necesariamente injusta, si se quiere seguir manteniendo la ilusión del crecimiento y el consumo ilimitado. Y de camino con estas actitudes racistas se le da motivos al fundamentalismo fascista islámico, tan querido por sectores dominantes en USA y por el Vaticano (miren el discurso de Benedicto XVI al embajador de IRAN en Roma. Que nadie olvide que se comienza vulnerando los derechos de las minorías a cuenta de las mayorías y se termina destruyendo los derechos de las mayorías y el concepto mismo de mayoría democrática. Precedentes los hay...

Espacio Democrático Andaluz (II).

Por Ángel B. Gómez Puerto.



Hace unos días formulé en este espacio de pensamiento una propuesta política a la que titulé [Espacio Democrático para Andalucía](#). Decía en esos cinco párrafos y con la brevedad que como sabéis me caracteriza, que ese nuevo espacio tendría que tener naturaleza de fuerza política, que debía aglutinar a la ciudadanía andaluza que apuesta por la transformación social, por la defensa del medio ambiente como elemento clave de nuestro modelo de desarrollo económico, así como a la que considera que es necesaria una apuesta política propia, gestada por andaluces y andaluzas con claro compromiso con esas causas sociales y medioambientales.

Además de los cientos de lecturas de las reflexiones que aquí exponemos, son enormemente positivos los comentarios que recibimos de nuestros lectores. En el caso de esa propuesta a la que me refiero, se han escrito [varias reflexiones](#) de mucho interés, que vienen sin duda a enriquecer el debate que debemos plantear y mantener, y me han motivado a retomar algunas de las cuestiones que planteaba.

Además, en los últimos días se ha materializado uno de los elementos que apuntaba como pendiente, la unidad política del andalucismo, que en nuestra región era un hecho político absolutamente necesario. A diferencia de Cataluña o Euskadi, con varias fuerzas políticas de diferente orientación ideológica, propias de dichos territorios, con representación parlamentaria, aquí en Andalucía esa unidad es uno de los primeros pasos necesarios para lograr que nuestro Parlamento Andaluz sea más rico, más variado ideológicamente y menos dependiente de Madrid.

El primer paso se ha dado. Ahora toca iniciar un proceso político constituyente de algo nuevo, con capacidad de atraer a ciudadanos que actualmente no estamos implicados en partidos políticos, ni nos sentimos identificados con el actual sistema de partidos de Andalucía, a personas de la izquierda, del ecologismo, del unificado andalucismo, y a ciudadanos que creemos en el poder democrático directo de la ciudadanía, en la radical democracia. Ese es el reto. Andalucía lo necesita. Construyamos con imaginación y sentido profundamente democrático ese nuevo Espacio Democrático Andaluz, lleno de propuestas concretas para el desarrollo de nuestra tierra.

Rumor.

Por Sebastián de la Obra.



Reflexión enviada a P36 por Sebastián de la Obra, quizá o (por qué no) con motivo del Día Internacional para la protección de los enfermos y enfermas de VIH-SIDA

Hace unos años (demasiado tiempo para recordarlo y muy poco para olvidarlo) recibí una visita -no programada- en mi trabajo. Un joven solicitaba una entrevista conmigo. El asunto fue registrado bajo el epígrafe: entrevista particular.

Conforme accedía a mi despacho fue alargando su mano y pronunciando su nombre y apellidos. Nos sentamos alrededor de una mesa. De forma protocolaria le pregunté por el objeto de su visita: ¿qué necesita?. Con un orden casi imperceptible me fue realizando el itinerario de dónde trabajaba (servicios centrales de una Consejería), y a qué se dedicaba (llevaba y traía documentos, expedientes y objetos de un lugar a otro). Interrumpí su presentación indicándole que en la antigüedad se denominaba a los que ejercían ese tipo de trabajo como “*alfaques*”, portadores y que estos se situaban siempre en la actual plaza de San Francisco de Sevilla esperando a los clientes...Dirigió su mirada hacia mí con un gesto leve de sorpresa. Tengo VIH y recibo desde hace un tiempo una medicación de retrovirales de alta eficacia...lo que se denomina como “coctel de fármacos”. Escuchándolo, yo iba realizando un hipotético itinerario de la posible queja o consulta (la rutina provoca a veces un ejercicio mecánico que impide vivir). Continuó señalando que, aunque no se encontraba mal, la medicación le provocaba un pertinaz cansancio físico y que esto perjudicaba su trabajo...Su relato –y sobre todo su forma de narrarlo, preciso, contundente, claro- iba adquiriendo un peso que se me hacía difícil de sobrellevar. Le interrumpí de manera absolutamente fría y utilitaria: ¿qué necesita realmente de mí?, suavizado con un ¿en qué puedo ayudarle? Realmente –respondió- lo que quiero es consultarle si es posible una modificación de la RPT (Relación de Puestos de Trabajo), si puedo solicitar un traslado o si se me podría asignar otra función.

El relato continuó por otros derroteros inesperados. Captó mi atención como un hallazgo imprevisto. Vivía solo (hacía un tiempo que su pareja había fallecido) y era un amante de la música. Fue nombrando a sus compositores preferidos: Bach, Verdi, pero también Offenbach, Sibelius...Admiraba la música antigua, el sonido lento y perfecto del *ney*, y le apasionaba el Jazz, particularmente Louis Armstrong. Era cautivador y asfixiante a un tiempo. El misterio de la emergencia imprevisible hacía

que mantuviéramos una conversación fuera de toda lógica instrumental...Un cierto abandono del alma y del cuerpo facilitó que yo fuese modificando mi inicial compostura. Me relajé, coloqué los codos sobre la mesa, mis manos sosteniendo la cabeza y ensimismado escuchaba atento nombres, piezas... No sé cuanto tiempo pasó. Tuve el gesto –inapropiado por demasiado explícito- de mirar el reloj. Me observó e interpretó (posiblemente no se equivocaba) que mi gesto significaba el final de la entrevista. Con indisimulado nerviosismo traté de enmendar mi torpeza indicándole que formalizara su petición en su trabajo y que en función de la respuesta que le diesen nos deberíamos volver a ver, añadiéndole que no se preocupara, que tendría solución seguro.

Nos levantamos de la mesa y de forma, para mí sorprendente, se acercó y me dio un abrazo. Un abrazo intenso. Instintivamente mi cuerpo se contrajo, como reflejo de un relámpago inesperado mi cabeza se encogió entre los hombros. Reaccioné tenso, como el que no tiene oportunidad de fuga, y viví, durante segundos, este abrazo como una invasión. Me sentí inmensamente ridículo ante un gesto de profunda ternura. No me dio tiempo a poner distancia física pero la puse emocional. Aun hoy, recordándolo, me estremezco bajo la sensación de vergüenza y tristeza...Inevitable el padecimiento. No podemos escuchar, contemplar, reaccionar, sin sospechar. Me dio las gracias y nos despedimos. Solo, en el despacho, me derrumbé.

Cada vez que restauro su memoria, su visita de aquel día, reafirmo nuestra condición de acomplejados, que ante la presencia y la afirmación de la diferencia solo reaccionamos con hostilidad... Desde ese día jamás he negado un abrazo a quien me lo ofrece y jamás he dejado de abrazar a quien quiero.

Pasaron unos meses. Me olvidé de su nombre y apellidos. Donde no hay atención hay olvido. Sin embargo, es cierto que incorporé y fui escuchando todas y cada una de las piezas musicales a las que él, en su relato, había mostrado especial veneración. Descubrí el “*Vals Triste*” de Sibelius, me compré una Antología de Louis Armstrong. En momentos especiales, fundamentalmente de tristeza o melancolía, escucho “*Barcarolle*” de Offenbach.

Una tarde, cruzando un puente, sobre un río, como un nómada, me lo encontré...Se acercaba con lentitud. Nos situamos uno frente al otro. Lo saludé de forma cortés: ¿Cómo se encuentra? Alargó su mano para saludarme y respondió: ¿me recuerda? Y de nuevo pronunció su nombre y apellidos. Nuevamente traspasó mi armadura. Explícito. Transparente. Me comentó que había realizado la solicitud. Que tuvo que exponer los motivos de su pretensión. Que, al fin, le concedieron un traslado...Que ejercía de telefonista. Conforme iba hablando notaba su dificultad, el esfuerzo por escoger las palabras...Sonreí sinceramente y le solté un: ¡al fin resuelto el problema! Con esfuerzo indisimulado y casi ausente me estaba explicando su condición de extraño. Comentó que estaba en un

mal momento, que llevaba varios meses en los que, nunca, ninguna vez, nadie le había dirigido la palabra. Estoy radical y absolutamente solo, me dijo. Todo el mundo conoce mi situación... Todo se ha convertido en un permanente rumor, en un continuo estar bajo sospecha. No sabía si este estado de cosas le había hecho empeorar... Me confirmó que ahora tenía cierta dificultad para respirar, que había disminuido su función cardiaca, que sufría pérdida de memoria... Cada una de sus expresiones me aturdían y producían vértigo

Con un gesto un tanto *disturbado* hizo el ademán de despedirse. Esta vez fui yo quien se le acercó para abrazarlo y... se distanció. Alargó su mano, yo la estreché. Se alejó. Solo, en medio de un puente, sobre un río, no supe a ciencia cierta qué había perdido, pero sentí el escalofrío de una pérdida. Volví a casa, me dirigí al aparato de música. Seleccioné la Antología de Louis Armstrong. Le dije a mi hijo grande que escuchara conmigo una voz irrepetible. Pulsé la número seis y sonó "*Basin Street Blues*". La repetí una y otra vez hasta que la voz de mi hijo me despertó diciéndome que ya se la sabía de memoria.

Estaba inquieto. Me vino a la mente la reflexión de Walter Benjamin: "*adueñarse de un recuerdo tal y como relumbra en el instante de un peligro*". Al cabo de unas semanas, un día llamé por teléfono a su trabajo. Se puso una chica, le pregunté con nombre y apellidos por él. Sin mediar ni dos segundos me respondió que ese señor había fallecido hacía unos días. Silencio. Vacío. Abismo. La chica especificó (sin haberle preguntado) la causa de su muerte: murió de un rumor cerebral.

Epílogo:

"*Boca charlatana, oreja curiosa*". Con esta expresión se define una de las ocupaciones predilectas de nuestras sociedades. No es la verdad lo que nos interesa. Es, fundamentalmente, compartir prejuicios comunes, miedos comunes, complejos comunes. Decía el filósofo Bión "*es imposible agradar a la multitud, a no ser que uno se convierta en un pastel*". La sospecha y el rumor vienen siempre acompañados de ruido, alboroto, juicios sumarísimos. El rumor más común es la sospecha, seguido de la calumnia y de la acusación de ocultamiento. Existe un rumor para cada persona. El Wall Street Journal tiene una sección de rumores. La Bolsa se alimenta de rumores. El discurso político viaja subido en la propaganda, parienta muy cercana del rumor. Conocer los mecanismos del rumor es conocer las reglas del juego. El rumor serpentea. Los hay benignos, otros son malignos. Es un ruido contagioso por excelencia, en él cada uno está solo. Se hincha, se derrama, se extiende como una epidemia. Unos rumores entretienen. Otros envilecen. Casi todos provocan sufrimiento. Algunos matan.

Parque Nevada, el Algarrobo granadino.

Por Mario Ortega.



El Centro Comercial Parque Nevada, en la localidad metropolitana granadina de Armilla, va camino de consolidarse como un monumento a la corrupción urbanística, a las ilegalidades municipales en materia de ordenación del territorio y a la destrucción de la Vega de Granada. La prensa ha recogido abundantemente por capítulos esta telenovela dedicada a la política real. El Caso Nevada simboliza a gran escala el modelo de gestión municipal clientelar, la falta de garantías procedimentales en la concesión de las licencias, sobre todo cuando detrás de ellas están promotores con gran peso económico, el enriquecimiento vertiginoso, la connivencia de los poderes autonómicos incapaces de frenar los desmanes urbanísticos, la lucha por el poder de los dos partidos mayoritarios y la hipocresía de IU, mirando para otro lado, sin respuesta política a los desmanes, y votando con el PSOE en el pleno de ayuntamiento de Armilla para consolidar la megalomanía de políticos de dudosa cualificación educativo/democrática.

Resumiendo: una licencia otorgada con los informes en contra del secretario, del asesor jurídico y del arquitecto, todos ellos funcionarios municipales del ayuntamiento, y con un informe a favor elaborado en cuatro días por encargo a un agente externo (ya se sabe, quién paga manda). Una trama de dineros investigada por la guardia civil, un exceso manifiesto de edificabilidad, ocupación de zonas verdes y viales previstos en el PGOU y en el POTAU; una carencia absoluta de planificación racional del urbanismo y de la actividad comercial; una dimisión del concejal de urbanismo, forzada por los acontecimientos y por la prensa que investigó el crecimiento acelerado de su patrimonio; una retirada del alcalde, y la recolocación del mismo como director de FERMASA (Feria de Muestras de Armilla), a indicación del partido que gobierna Armilla, la Diputación de Granada y Andalucía; Un promotor, Tomás Olivo, imputado en la operación Malaya, y al que otro centro similar en Roquetas de Mar se le declaró la licencia nula de pleno derecho, aunque ahí esta funcionando tras una recogida de firmas del alcalde Popular, actual presidente del PP provincial de Almería, para presionar a la justicia hasta cegarla frente a los desmanes. Justo lo mismo que ha echo el actual alcalde PSOE de armilla y ex delegado de medio ambiente de la Junta. Hablar de bipartidismo en materia de urbanismo en Andalucía es hacer mucha concesión al concepto de diversidad política.

Lo último es chantajear a la sociedad con el empleo que generará este gran Centro Comercial "Parque Nevada", en una Granada con una tasa de desempleo del 28%. Dicen que cuatro mil empleos directos, y mienten.

Un análisis del empleo que genera cualquier gran superficie comercial indica que 150.000 metros cuadrados comerciales concentrados, no ofertan mas de 700 puestos de trabajo. Pero es que además, las pequeñas y medianas empresas que, para competir y seguir subsistiendo, quieran trasladarse al Nevada tendrán que adquirir el metro cuadrado a 3.000 euros, o alquilar caro a la empresa que el promotor creará como intermediaria. Con que las PYMES se dispusieran a comprar la mitad de Parque Nevada, habrían de endeudarse por valor de 250 millones de euros, unos 40 mil millones de las antiguas pesetas, mas el dinero necesario para acondicionar sus locales. Ahí es nada, en tiempos de crisis y de créditos difíciles de obtener.

Pero lo mas alucinante es la forma en que el PSOE de Armilla, Granada y Andalucía (a la cabeza el consejero de vivienda y ordenación del territorio) está llevando el asunto instando a la justicia a que se de prisa y negociando con el promotor una salida para compensarlo con suelo antes de que haya sentencia judicial, con el argumento de que la economía de la localidad lo necesita. Una mentira mas. Recordemos que la fiscalía mantiene imputaciones penales contra el alcalde, el concejal de urbanismo, los concejales que votaron en plano a favor de la licencia, los autores del informe favorable externo y el propio promotor.

Los negocios de Armilla se resentirán fuertemente si el Parque Nevada abre, igual que los de Granada y los del resto del área metropolitana. Sse seguirá consolidando un modelo comercial que hunde los núcleos urbanos en el vacío, que obliga a coger el coche, que contamina como ninguno y que contribuye al cambio climático de una manera feroz. ¿Es eso lo que quiere la ciudadanía? ¿Es eso lo que usted, lectora o lector quiere? Desde estas líneas pedimos responsabilidad social a los políticos, y **responsabilidad política a la sociedad**. No al Nevada, no mas mentiras. Parque Nevada demolición.

Noviembre.

Por Rafael Rodríguez de León



Ha sido un mes largo, al menos así lo he vivido. Por eso voy a ensayar un ejercicio de reflexión, para despejar su abigarramiento y retenerlo en la memoria, para leerlo como si fuese una crónica dedicada sobre todo a quienes hemos perdido durante este tiempo tras una larga y fructífera vida como Francisco Ayala y Leví – Stauss.

1. A pesar de la situación por la que atraviesan millones de parados, cientos de miles de pequeños empresarios y autónomos que han tenido que cerrar su negocio, de las dificultades para el pago de la hipoteca o el alquiler, o simplemente para subsistir; a pesar de los escándalos de corrupción y de tensiones entre y en cada uno de los dos partidos que gestionan el sistema, un acontecimiento, por su dramatismo, ha marcado noviembre: el secuestro del Alakrana, y lo mejor de todo es que los marineros han vuelto a casa, vivos. Ha triunfado el pragmatismo y el sentido común aunque ha puesto en evidencia cosas que ya sabíamos: descoordinación e improvisación en las estructuras del Estado, producto de una orientación extrema hacia el corto plazo de la acción política del gobierno. Por eso se gestiona muy mal la crisis pero se acierta en la soluciones que requieren decisiones inmediatas y que concentran la atención de la opinión pública. Un intento similar ha sido la propuesta de conceder pasaporte español a la activista saharauí Haidar: descontrol estructural en las relaciones con Marruecos y falta de claridad de la posición española ante el Frente Polisario pero pragmatismo en la solución, aunque esta vez no se haya tenido en cuenta la firmeza y la decisión política de Haidar. Sin embargo, el método de resolver los problemas caso a caso muestra al exterior una gran debilidad que amenaza con ser aprovechado por delincuentes y terroristas internacionales como ha vuelto a suceder con el secuestro de tres cooperantes en Mauritania, a los que mostramos desde estas páginas nuestra total solidaridad.

2. Un segundo bloque de acontecimientos ha estremecido a la opinión pública: el estallido de la corrupción generalizada. ¿Cómo, nos preguntamos, estos partidos van a liderar una salida a la crisis, si no controlan, o incluso se benefician, del expolio del sector público?. El caso Gürtell y las detenciones en Santa Coloma han sido de una gravedad extrema pero no menos que los casos del Liceo de la Música de Barcelona, el caso Can Domenge en Mallorca, los registros domiciliarios a

Jaume Matas o la imputación por asesinato del antiguo Alcalde al nuevo Alcalde de Polop, todos adobado por supuestos por intereses urbanísticos y desviación de fondos públicos. En Andalucía la corrupción política se extiende como una metástasis: ha habido noticias de escándalos durante este mes en Estepona, Baena, El Egido, Punta Umbría, Sevilla, Monachil, Arboleas, Almogía, Cartaya o Silayonga y un rotundo informe del TSJA que constata la estrategia de la Junta de huída del derecho administrativo mediante la creación de una administración paralela de empresas y fundaciones públicas que carecen de control sistemático ya que no hay una legislación específica a tal efecto. El sistema político no reacciona y trata de difuminar la corrupción presentándola como expresiones particulares o como prueba de la maldad intrínseca del adversario. Así se entiende la foto del nuevo Alcalde de Córdoba con un constructor de su ciudad imputado en el caso Malaya y sancionado por el propio Ayuntamiento.

3. Pero en este noviembre ha ocurrido otro acontecimiento que hemos sentido directamente sin apenas intermediación de los medios: el calor. Creo que nunca hemos vivido en Andalucía un mes tan cálido, al menos que yo recuerde. El cambio climático, el calentamiento del planeta, tiene una avanzadilla en este paralelo 36. Nos llegan noticias aisladas que hay que enlazar: la protesta de los agricultores por la caída de los precios de hortalizas como el pepino en la costa tropical por el adelanto de la cosecha debido a las altas temperaturas, el retraso de la temporada de esquí en Sierra Nevada, la alarma por la ausencia de lluvias o la ruina de los comerciantes del textil que no pueden poner ni siquiera en los escaparate la ropa de invierno. No se trata ya de la evidencia científica ni de la vivencia en los territorios más vulnerables como los polos o las islas oceánicas. Aquí, en esta tierra cálida la desertización global avanza sin que se organice resistencia alguna. Sería la función del sistema político, pero ya hemos visto que está enredado en otras cuitas. A pesar de esta situación, la cumbre de Barcelona se ha saldado con un fracaso y las perspectivas sobre Copenhague no son mejores. El encuentro entre Obama y Hu, que ha ritualizado un nuevo mundo bipolar centrado sobre el Pacífico, no ha asumido un liderazgo frente a los problemas globales sino que ha priorizado los intereses nacionales de ambas potencias, ante la ausencia de Europa que ha nombrado Presidente del Consejo y de la ARPE ante la mayor indiferencia popular. Mientras tanto, seguimos conociendo noticias desoladoras: Irán va a construir 10 nuevas plantas de enriquecimiento de uranio o el vertido de crudo en el mar de Timor amenaza el triángulo del Coral. En España, el concepto sostenible se utiliza exclusivamente como marketing, como adjetivo. El anunciado proyecto de Ley de la economía sostenible contiene una ristra de medidas inconexas que no aciertan con la idea básica: lo sostenible no es un epíteto para la economía, es la economía misma, es decir la política.

3. Mientras tanto, la crisis comienza a perder protagonismo informativo y se enquistaba en la vida cotidiana de la ciudadanía. Estamos solos frente a la supervivencia. Nos culpamos y nos debatimos entre buscar un trabajo inexistente o volver a los institutos o a las universidades para estar preparados cuando el temporal amaine. En todo caso, la vida se convierte en agonía sorda y muda. Las tonterías en forma de metáforas que nos intentan colocar los políticos del sistema son un insulto al dolor ajeno. Es posible que ese deficiente indicador que es el PIB esté dejando de ser negativo pero ni se han abordado las causas que han provocado la crisis sistémica, ni las medidas paliativas en forma de inyectar dinero público al sector privado nos aseguran un futuro tranquilizador ni, sobre todo, la creación de empleo está brotando en aquellos Estados que se han mostrado más vulnerables por tener hiperdimensionado el sector de la construcción residencial. En efecto, la burbuja inmobiliaria (viviendas como activos financieros) ha sido el interconector con la burbuja financiera (titulación de hipotecas); con la destrucción de los recursos naturales (tierras productivas en su amplio significado) y con la corrupción del poder político (plusvalías por recalificaciones). El sistema económico y político ha quedado muy tocado justo cuando era más necesaria su fortaleza, contrayéndose el mercado de trabajo y provocando una tasa de paro con un efecto de histéresis. Además, los riesgos internacionales no han desaparecido como muestra la permanente amenaza monetaria (desvalorización del dólar y artificialidad del valor del Yuan), la subida del precio del petróleo (ha alcanzado los 75\$ el barril) o la bancarrota de Dubai world, el símbolo del desarrollismo.

4. En este contexto, estamos experimentando en Andalucía un notable deterioro no sólo de nuestras condiciones de vida (un millón de parados; cerca de un 30% de pobreza relativa) sino también del sistema político autonómico: parálisis de la Junta y debilidad de su presidencia y una oposición centralista que quiere un cambio pero hacia atrás, basado en la desigualdad, el centralismo y la intolerancia. La renuncia a cobrar la deuda histórica justo cuando más necesitamos estos recursos y su convalidación por activos inmobiliarios, precisamente en las actuales circunstancias, contrasta con la vitalidad del Pueblo catalán que se ha movilizado en un alarde de unidad y fortaleza ante la amenaza de una sentencia que recorte su Estatuto por parte de nuestro deteriorado (y no renovado) Tribunal Constitucional. Así nos va a unos y otros. Espero y deseo que la unidad del andalucismo político sea el inicio de un proyecto de reactivación de la sociedad andaluza para recuperar el espíritu del 4 de diciembre, el que hizo posible que el 28 de febrero recobráramos nuestra existencia como entidad política, esa que ahora estamos perdiendo. Poder, dignidad y lucidez para crear un millón de empleo y para diseñar la transición de nuestro país hacia un futuro que ya está comenzando.